

Colectivo À-Bandon

Memoria, comunidad y espacios en desuso: metodología para la creación de proyectos culturales situados



Guía metodológica · Versión 1.0

Nota introductoria

Esta metodología se crea como parte de un Trabajo Final del Máster de Gestión Cultural Internacional e Innovación social de la Universidad Complutense de Madrid, en la edición 2025-2026.

El Colectivo À-Bandon está conformado por Cristina Arnedo Gallego-Largo, Laura Castro Dávila, Belén Fernández Ferradás, Sylvia Gutiérrez Sánchez y Samuel Ramírez Pozo. El tutor del trabajo ha sido Daniel Valtueña Martínez.

Este documento es una primera versión de la guía, y está pensada para ser implementada, mejorada y actualizada indefinidamente. Por eso, la reproducción total o parcial de este documento no solo está permitida sino que está recomendada.

La guía ha sido diseñada priorizando una navegación clara e intuitiva. Su formato interactivo permite moverse entre páginas mediante enlaces clicables, facilitando un recorrido personalizado y accesible para cualquier persona.

Más información en colectivoabandon.nodocultural.com.

Índice

Parte 1 Introducción

Introducción

Nota introductoria	página 2
¿Para qué es esta guía?	página 5
¿Para quién es esta guía?	página 5
¿Qué tiene que ver la memoria con hacer cultura?	página 6
¿Por qué un edificio vacío y no cualquier otro punto de partida?	página 6
Participación ciudadana	página 6
Las fases del proyecto	página 7
Elige tu propia aventura	página 8
¿Cómo está organizada la guía?	página 8
Valores	página 9

Parte 2 Guía

Bienvenida

Bienvenida	página 11
------------------	---------------------------

Fichas de valores

Los valores de esta guía	página 12
Igualdad de género	página 13
Accesibilidad	página 14
Pluralidad y diversidad	página 15
Sostenibilidad	página 16

Preguntas y respuestas

Ahora sí, ¡empecemos!	página 17
¿Te gustaría crear un proyecto cultural para activar la memoria de algún espacio abandonado?	página 18
¿Cuál es tu punto de partida?	página 19
¿Tienes todo lo necesario para empezar?	página 20
¿Qué tipo de memoria quieres recoger?	página 21
¿El material recogido es suficiente para avanzar?	página 22
¿Qué te gustaría hacer con la memoria recogida?	página 23
¿Te gustaría intentar desarrollar la actividad en el edificio cuya memoria inspira el proyecto?	página 24
¿Has conseguido permiso para desarrollar la actividad en el edificio cuya memoria inspira el proyecto?	página 25
¿Has identificado algún lugar aliado que quiera acoger tu proyecto?	página 26
¿Qué quiere hacer la comunidad con lo que ha generado el proceso?	página 27
¿Tienes ahora todo lo necesario para continuar?	página 28

Fichas de herramientas

Montar un pequeño laboratorio ciudadano	página 29
Recoger memoria oral	página 30
Recoger memoria material	página 31
Recoger memoria corporal y sensorial	página 32
Hacer una sesión de memoria integral	página 33
Ampliar recogida	página 34
Construir un archivo vivo de memoria	página 35
Crear un espacio de diálogo comunitario	página 36
Crear una traducción artística de la memoria	página 37
Intentar conseguir acceso al edificio	página 38
Identificar lugares aliados	página 39
Activar	página 40
Evaluar el proceso	página 41
Transferir	página 42

Fichas de cierre

Quizás no es el momento	página 43
Aún no se dan las condiciones	página 44
Memoria bloqueada	página 45
Proyecto completado	página 46

Despedida

Despedida	página 47
-----------------	---------------------------

Parte 1

Introducción

¿Para qué es esta guía?

Esta guía es una herramienta de acompañamiento para personas que quieren activar la memoria de espacios abandonados sin saber exactamente por dónde empezar. Ayuda a ordenar el proceso, tomar decisiones en cada momento y no perder de vista lo esencial: que las personas que vivieron ese espacio sean las protagonistas de lo que se crea a partir de él.

Como verás, no se dan respuestas únicas, sino preguntas, herramientas y un marco que puede adaptarse a contextos muy diferentes, con más o menos recursos y experiencia previa.

¿Para quién es esta guía?

Esta metodología es para ti, seas quién seas. No es necesaria experiencia previa ni conocimientos de gestión cultural. Basta con que tengas interés en crear un proyecto cultural a partir de la memoria de algún espacio abandonado.

No obstante, hay tres tipos de agentes que es más probable que hayan llegado a este documento:

01

Ciudadanía y tejido artístico. Personas que conocen de primera mano un lugar cargado de memoria y quieren que esa historia no se pierda. No hace falta experiencia previa en gestión cultural.

02

Colectivos y activistas. Grupos organizados que trabajan en torno a la memoria, el patrimonio o la transformación cultural de sus barrios o territorios.

03

Instituciones y técnicos. Profesionales de la cultura, el patrimonio o los servicios municipales que acompañan o promueven procesos de activación desde estructuras públicas o privadas.

¿Qué tiene que ver la memoria con hacer cultura?

Hay una diferencia entre saber que algo existió y recordar que formó parte de tu vida. Los libros de historia recogen fechas, nombres y datos, pero la memoria guarda lo que no se escribió en ningún sitio: los usos informales de un lugar o los rituales cotidianos que una comunidad construyó. Cuando se pierde esa memoria, se pierde parte de la identidad de una comunidad. Esta guía parte de esa idea, del uso de la memoria como centro del proceso creativo.

Las memorias de las clases trabajadoras, de las mujeres, de las comunidades migrantes, de los pueblos rurales, de las personas mayores, entre muchos otros grupos o temas, rara vez aparecen en los relatos oficiales de un territorio. Suelen quedarse en conversaciones privadas, en los álbumes familiares o en los relatos que se cuentan entre generaciones y que se pierden cuando esa cadena se rompe. Reconocer que esas historias existen, refuerza la idea de que una comunidad tiene una historia propia, que no empieza ni termina con lo que dicen de ella desde fuera.

¿Por qué un edificio vacío y no cualquier otro punto de partida?

Un espacio abandonado no es solo el edificio vacío, es el lugar que fue. Fue el sitio donde alguien trabajó durante años, donde alguien aprendió a leer, donde se bailaba los domingos por la tarde, donde se velaba a los muertos, donde los niños se colaban a jugar porque estaba prohibido... fue el centro de algo: una actividad, una comunidad, una forma de vida que ya no existe o que existe de otra manera.

El abandono no borra esa historia. España tiene miles de estos espacios: fábricas, escuelas, cines, estaciones de tren, casinos, conventos... Cada uno con una o muchas historias que contar.

Lo que esta guía propone es trabajar con esas historias antes de que se pierdan. Y hacerlo sin necesidad de intervenir físicamente el espacio, sino a través de la memoria.

Participación ciudadana

La mayoría de los proyectos culturales llegan a la comunidad cerrados, cuando ya se sabe qué se va a hacer, dónde, cuándo y de qué forma. La comunidad aparece al final como público o como beneficiario.

Esta guía nace con una idea diferente de creación: **la comunidad aporta el contexto y el resultado final**. La comunidad participa en las decisiones, en las conversaciones, en lo que se va a crear, a incluir y a dejar fuera.

El resultado no es un proyecto para la ciudadanía. Es un proyecto hecho por ella.

Las fases del proyecto

A continuación se describe el ciclo de vida de un proyecto, que es la estructura que está detrás de la guía. No obstante, no tienes que preocuparte por ello. Basta con que vayas respondiendo a las preguntas que se te vayan haciendo y recibirás en cada momento las indicaciones necesarias para ir avanzando en función de tus necesidades y recursos. Además, un proyecto no tiene por qué ser lineal: puede interrumpirse, retomarse, saltar fases o volver atrás.

Fase 0	Punto de inicio Esta fase permite identificar el punto en el que se encuentra el proyecto, es decir, si está por empezar o si ya se encuentra en un estadio más avanzado.
Fase 1	Reconocimiento Si el proyecto está por empezar, se te dirigirá a esta fase en la que se te orientará para identificar un edificio sobre el que trabajar, en el caso de que no lo tengas, y se te darán herramientas para conformar una pequeña comunidad que quiera involucrarse.
Fase 2	Escucha y recogida de memoria Su objetivo es poner en marcha un proceso de investigación comunitaria basado en la escucha activa, la entrevista, el testimonio oral y la documentación de relatos vinculados al espacio.
Fase 3	Interpretación, resignificación y devolución a la comunidad Momento en que los materiales recogidos y elaborados se comparten con la comunidad más amplia. Puede adoptar formas muy diversas —archivo vivo, exposición, performance, publicación, evento, instalación temporal— siempre sin necesidad de intervenir físicamente el espacio.
Fase 4	Recogida de impacto y continuidad Documentación del proceso y sus efectos. Evaluación participativa. Decisión sobre la continuidad: ¿el archivo generado tiene una vida propia? ¿Se fortalece la red de colaboración? ¿La iniciativa puede reactivarse o transferirse a otro espacio?

Elige tu propia aventura

Una de las ideas centrales de esta metodología es que los proyectos culturales no siempre empiezan desde cero ni siguen el mismo orden. Algunas iniciativas son ideas que acaban de germinar; otras están en pleno desarrollo; otras ya han concluido y buscan recoger y ordenar lo que dejaron. De la misma manera, los intereses y recursos de la comunidad pueden ser muy diversos.

Por eso esta guía no impone un recorrido único. Puedes incorporarte al proceso en cualquiera de sus fases, e ir avanzando en función de los deseos y posibilidades de la comunidad que esté llevando a cabo el proyecto.

No es necesario leer la guía de principio a fin. Empieza por el principio y déjate llevar por las indicaciones que recibirás en cada página.

***Esta guía es interactiva:** con solo hacer clic en los enlaces que encontrarás a lo largo del recorrido, serás redirigida directamente a la página correspondiente.*

¿Cómo está organizada la guía?

La guía se estructura en tres tipos de contenidos: fichas de valores, páginas de preguntas y respuestas y fichas de herramientas.

Páginas de preguntas y respuestas

Las páginas de decisión funcionan como nodos: mediante preguntas clave (en qué fase se encuentra el proyecto, qué se quiere hacer con la memoria recogida...) se facilitan las instrucciones para continuar el recorrido.

Fichas de herramientas

Las fichas de herramientas son materiales prácticos vinculados a cada fase del proyecto, ofrecen instrucciones y recomendaciones concretas para afrontar las fases más desafiantes, como por ejemplo la recogida de memoria.

Fichas de valores

Las fichas de valores introducen los valores del proyecto: igualdad de género, accesibilidad, diversidad cultural y sostenibilidad. Plantean preguntas de autoevaluación y advertencias que permiten identificar quién queda fuera o detectar dinámicas extractivas. Así, los valores no aparecen como algo ajeno, son lugares de paso obligados que forman parte de todo proyecto.

Valores

Una metodología para la creación de proyectos culturales debe tener en cuenta los retos contemporáneos a los que nos enfrentamos hoy en día. Por eso esta guía incorpora cuatro valores fundamentales que deberían de estar presentes en cualquier proyecto. Al inicio de la guía se presentan las Fichas de Valores, pensadas como recurso al que volver en cualquier fase del recorrido.

Los cuatro valores transversales son:

01 Igualdad de género

La memoria de un lugar no es neutra. Las voces de las mujeres y de las personas de géneros no normativos han ocupado históricamente menos espacio en los relatos públicos, aunque su relación con los espacios comunitarios haya sido igual o más presente. El proceso debe garantizar activamente que esas memorias tengan el mismo peso que las demás.

02 Accesibilidad

Ninguna fase del proyecto debe dejar fuera a personas por razones de capacidad, idioma, edad o situación económica. La accesibilidad afecta a todos los procesos, condicionando quién puede participar y en qué condiciones. Implica pensar en los horarios, los espacios, los formatos y el lenguaje utilizado en cada momento.

03 Diversidad cultural

Sobre un mismo espacio conviven relatos distintos según el origen, la clase o las vivencias de quienes lo habitaron. Esta guía propone herramientas para recoger voces diversas y evitar que una sola versión del pasado se imponga sobre otras.

04 Sostenibilidad

¿El proyecto puede continuar sin depender de un solo recurso o persona? ¿Genera vínculos o estructuras que permanecen más allá del evento o la acción? Un proyecto sostenible es aquel que deja un aprendizaje que la comunidad puede seguir usando o recordando.

Parte 2

Guía

Te damos la bienvenida a esta guía para la creación de proyectos culturales situados basados en la memoria de espacios abandonados.

El objetivo de este documento es acompañarte y darte las instrucciones necesarias para que puedas generar un proyecto cultural y comunitario al completo, desde los primeros pasos hasta la evaluación final del impacto. Ten en cuenta que, para dar lugar a este proyecto cultural no es necesaria experiencia previa.

La idea es que el punto de partida del proyecto sea la memoria de algún espacio en desuso, aunque en esta guía también encontrarás recursos que puedes usar si deseas trabajar con otro tipo de material.

En cuanto al espacio abandonado sobre cuya memoria vas a trabajar, lo más importante es que tenga una carga simbólica para la comunidad. No te preocupes si no es posible conseguir el acceso al espacio, el proyecto se podrá llevar a cabo igualmente.

En cualquier caso, si en algún momento del recorrido el proceso no puede continuar, no te preocupes, te acompañaremos también en esa situación, dándote recursos y materiales para que puedas seguir pensando.

¡Empecemos!

Antes de comenzar el recorrido, te invitamos a detenerte en las siguientes fichas de valores. A diferencia del resto de herramientas de esta guía, estas fichas constituyen un paso obligatorio, ya que entendemos que aspectos como la igualdad de género, la pluralidad y diversidad, la accesibilidad y la sostenibilidad no son elementos opcionales ni complementarios, sino principios estructurales que deberían estar presentes en cualquier proyecto cultural.

Con frecuencia, estos valores se incorporan únicamente en las fases finales de los proyectos o se abordan como requisitos administrativos. Sin embargo, las decisiones que determinan quién participa, quién queda fuera o cómo se distribuyen los recursos están presentes desde el inicio del proceso. Por ello, esta guía propone incorporarlos desde el primer momento.

Estas fichas no pretenden ofrecer respuestas cerradas ni imponer un único modo de hacer las cosas. Su función es ayudarte a formular preguntas, detectar posibles carencias y tomar decisiones más conscientes a lo largo del recorrido.

Además, puedes volver a consultarlas en cualquier momento. A medida que avances en el proyecto, es posible que surjan nuevas dudas o desafíos relacionados con estos aspectos. Por eso, te animamos a entenderlas como herramientas de consulta permanente que acompañan todo el proceso, desde la primera idea hasta la evaluación final.

01. Definición

La igualdad de género es el principio por el que todas las personas, independientemente de su género, tienen los mismos derechos, oportunidades y reconocimiento, también en la cultura. En esta guía, significa garantizar que los proyectos no reproduzcan las desigualdades existentes, sino que las reconozcan y contribuyan a transformarlas. Las memorias vinculadas al cuidado o al trabajo doméstico rara vez aparecen en las primeras capas de la memoria de un espacio. Activarlas es también un acto de justicia cultural. Incorporar este valor no significa contar cuántas mujeres participan: significa preguntarse quién habla, quién decide y qué memorias se consideran relevantes.

02. Preguntas para el camino

- ¿Participan mujeres en todas las fases del proceso, incluida la toma de decisiones, o solo en tareas operativas?
- ¿La recogida crea condiciones para que afloren memorias de género específicas: cuidados, usos informales del espacio, discriminación o resistencia?
- ¿Hay factores —horarios, formatos, espacios, lenguaje— que dificulten la participación de mujeres con responsabilidades de cuidado?
- ¿Quién carga con el trabajo invisible de organización y cuidado del grupo? ¿Está reconocido y repartido equitativamente?

03. ¿Cómo incorporar la igualdad de género en el proyecto?

Recomendaciones

- Diseña los encuentros pensando en quién puede no llegar: ofrece horarios diversos y cuida el ambiente de escucha desde el primer contacto.
- En la recogida de memoria, amplía el tipo de preguntas: las memorias de las mujeres pueden no empezar por los usos formales del espacio.
- Revisa los roles del equipo: si coordinación recae en mujeres y representación en hombres, nómbralo y corrígelo.
- En la presentación de resultados, evita que las voces de las mujeres queden en segundo plano o solo en relación con las de los hombres.
- Usa lenguaje inclusivo en todos los materiales, como decisión coherente con los valores del proyecto.

Intenta evitar

- Contar la participación de mujeres sin analizar su calidad real en el proceso.
- Valorar solo las memorias del trabajo productivo o el espacio público, dejando fuera las de cuidado o socialización informal.
- Tratar la perspectiva de género como un apartado, en lugar de un criterio que lo atraviesa todo.
- Reproducir en el equipo organizador las desigualdades que el proyecto quiere transformar.

04. Resultados esperados

- El archivo de memoria refleja experiencias diversas desde el punto de vista del género, incluyendo memorias habitualmente ausentes del relato oficial del espacio.
- Las mujeres participan en todas las fases, incluyendo las decisiones sobre qué se recoge, cómo se presenta y qué se archiva.
- El reparto de tareas es equitativo y el trabajo invisible es reconocido y distribuido.
- La comunidad reflexiona sobre las desigualdades de género presentes en la historia del espacio y en el propio proceso de activación.

01. Definición

La accesibilidad es el principio por el que todas las personas, independientemente de sus capacidades físicas, sensoriales, cognitivas, económicas o culturales, pueden participar plenamente en un proceso o acceder a sus resultados. Entendemos la accesibilidad en cuatro dimensiones: física (espacios y formatos), comunicativa (lenguaje claro y adaptado), económica (sin coste de participación) y cultural (sin necesidad de credenciales académicas ni conocimientos especializados para implicarse).

02. Preguntas para el camino

- ¿Los espacios en que tienes previsto que se desarrolle el proceso son físicamente accesibles para personas con movilidad reducida o con alguna discapacidad sensorial?
- ¿Los materiales están escritos en lenguaje claro, sin tecnicismos y comprensibles para personas sin formación previa en gestión cultural?
- ¿Participar en el proceso tiene algún coste –de transporte, de tiempo, de materiales– que pueda ser una barrera para personas con menos recursos?
- ¿Se han previsto formatos alternativos de participación para personas que no pueden asistir presencialmente o que necesitan apoyos específicos?

03. ¿Cómo incorporar la accesibilidad en el proyecto?

Recomendaciones

- Revisa la accesibilidad física de los espacios antes de confirmar su uso. Si el ideal no es accesible, busca una alternativa o diseña momentos del proceso en espacios que sí lo sean.
- Escribe los materiales en lenguaje claro: frases cortas, vocabulario cotidiano, explicaciones directas. Si usas un término técnico, explícalo. La claridad es una exigencia de calidad para cualquier proceso participativo.
- Diseña el proceso con formatos múltiples y complementarios: entrevistas individuales, trabajo en pequeños grupos, aportación escrita, participación a distancia. No todas las personas participan igual ni en los mismos tiempos.
- Elimina o reduce las barreras económicas. El proceso no debería tener coste para la comunidad. Si hay gastos de desplazamiento o materiales, incúyelos en el presupuesto.

Intenta evitar

- Dar por supuesto que un espacio es accesible sin haberlo comprobado.
- Usar lenguaje técnico o académico en los materiales dirigidos a la comunidad.
- Diseñar un único formato de participación y asumir que es válido para todos los perfiles.
- Tratar la accesibilidad como una adaptación puntual para "casos especiales" en lugar de un criterio de diseño que aplica a todo el proceso desde el inicio.

04. Resultados esperados

- El proceso es accesible para personas con distintas capacidades.
- Los materiales están escritos en un lenguaje comprensible para personas sin formación previa.
- Participan personas que suelen quedar fuera de los proyectos culturales por accesibilidad: mayores, con diversidad funcional o con bajos niveles de alfabetización formal.
- La propuesta resultante es accesible también en su formato de presentación, con adaptaciones para distintas necesidades.

01. Definición

La diversidad cultural es el reconocimiento de que toda comunidad está compuesta por personas con distintos orígenes, tradiciones, lenguas y formas de entender el mundo, y de que esa pluralidad es un valor y no un obstáculo. En esta guía significa diseñar procesos capaces de incorporar memorias diversas –y a veces contradictorias– sobre un mismo espacio, sin imponer una sola narrativa como la legítima. Un edificio puede haber sido vivido de forma muy diferente por distintas comunidades en distintos momentos. Esas diferencias son parte constitutiva de la memoria del lugar.

02. Preguntas para el camino

- ¿Sabes qué grupos forman parte de la comunidad con la que trabajas? ¿Están todos representados?
- ¿El proceso crea condiciones para que afloren relatos de comunidades excluidas o invisibilizadas en el territorio?
- ¿Hay barreras culturales o lingüísticas que dificulten la participación de ciertos grupos? ¿Se han abordado?
- ¿Las memorias de distintas comunidades sobre el espacio se tratan con igual valor y legitimidad, aunque entren en tensión?

03. ¿Cómo incorporar la diversidad cultural en el proyecto?

Recomendaciones

- Antes de diseñar la participación, dedica tiempo a conocer la composición cultural real de la comunidad. No supongas que sabes quién vive en ese territorio o qué grupos tienen vínculo con el espacio.
- Adapta los canales de convocatoria a los distintos grupos: traduce los materiales si es posible, contacta a través de asociaciones y acude a sus espacios de socialización específicos.
- Crea condiciones para que coexistan relatos distintos sobre el mismo espacio, incluso si entran en tensión. No fuerces el consenso donde no lo hay: el desacuerdo también es patrimonio simbólico del lugar.
- No descartes las memorias de comunidades con una relación más reciente con el espacio. Su experiencia del lugar como ausencia o como referencia en el barrio también forma parte de su historia.

Intenta evitar

- Diseñar procesos accesibles solo para las comunidades culturalmente más próximas a quien lidera el proyecto.
- Tratar las memorias de comunidades minoritarias como complemento de un relato principal que sigue siendo el de la mayoría.
- Homogeneizar memorias diversas en un relato único para que el proyecto sea más fácil de presentar.
- Convocar a representantes de comunidades diversas sin haber construido ninguna relación de confianza previa.

04. Resultados esperados

- El archivo de memoria cuenta con relatos de distintas comunidades culturales presentes en el territorio, incluyendo las históricamente invisibilizadas.
- El proceso es accesible para personas de distintos orígenes, con adaptaciones en los canales, formatos y lenguas utilizados.
- Las memorias diversas y contradictorias sobre el espacio son tratadas con igual legitimidad, sin imponer una narrativa única.
- El proyecto contribuye a generar vínculos entre comunidades que habitualmente no comparten espacios de participación cultural.

01. Definición

La sostenibilidad es la capacidad de un proceso cultural para generar efectos que perduren más allá de su activación inicial, sin agotar los recursos —humanos, económicos, relacionales y simbólicos— sobre los que se apoya. En esta guía tiene dos dimensiones: la sostenibilidad del proceso, que el proyecto no dependa de condiciones excepcionales para existir y mantenerse; y la sostenibilidad de los vínculos, que el proceso no extraiga recursos de la comunidad sin generar retorno. Los modelos participativos que no distribuyen el trabajo equitativamente tienden a desgastar la confianza y dificultar futuros procesos en ese territorio. La sostenibilidad se construye con decisiones pequeñas y constantes a lo largo de todo el proceso.

02. Preguntas para el camino

- ¿El proyecto puede continuar si la persona o el equipo que lo ha iniciado deja de estar disponible? ¿Hay alguien en la comunidad que podría sostenerlo?
- ¿La carga de trabajo está distribuida de forma equitativa, o recae de forma desproporcionada sobre algunas personas?
- ¿Qué va a quedar cuando el proyecto termine: un archivo, una red, una herramienta, un vínculo? ¿Está eso previsto desde el inicio?
- ¿El proceso está generando dependencias problemáticas a largo plazo o está fortaleciendo la autonomía de la comunidad para gestionar sus propios procesos culturales?

03. ¿Cómo incorporar la sostenibilidad en el proyecto?

Recomendaciones

- Recoge la memoria pensando en un bien común de la comunidad, no como un recurso del proyecto. Los materiales deben quedar organizados y disponibles para que la comunidad pueda usarlos de forma autónoma, con independencia de quién impulsó el proceso.
- Construye redes, no dependencias. Dedica tiempo a que las personas participantes se conozcan, compartan recursos y construyan relaciones que perduren más allá del proyecto.
- Sé transparente sobre los recursos disponibles y no prometas continuidad que no puedas garantizar. Trabaja la transferencia antes de que el proyecto termine.
- Redistribuye el trabajo equitativamente y reconoce las cargas que el proceso impone a quienes participan, incluido el trabajo invisible de preparación, comunicación y cuidado emocional del grupo.

Intenta evitar

- Diseñar procesos que solo funcionan con la presencia y energía de quien los inició.
- Generar un archivo que queda solo en manos del equipo organizador, no de la comunidad.
- Prometer continuidad sin tener medios para garantizarla.
- Tratar la sostenibilidad como una cuestión exclusivamente económica, olvidando sus dimensiones relacionales y simbólicas.

04. Resultados esperados

- El proyecto genera un archivo de memoria accesible para la comunidad, que puede ser consultado, ampliado y reactivado de forma autónoma en el futuro.
- Las redes de colaboración construidas durante el proceso perduran más allá de la activación inicial y fortalecen el tejido cultural del territorio.
- La carga de trabajo es distribuida de forma equitativa y el trabajo invisible es reconocido a lo largo de todo el proceso.
- La comunidad ha adquirido herramientas y capacidad para gestionar de forma autónoma procesos culturales basados en la memoria, sin depender de un agente externo.

Ahora sí, ¡empecemos!

Para navegar en esta guía solamente debes seguir las instrucciones que te indicarán a qué página debes dirigirte en cada momento. **Encontrarás los números de página en la esquina superior derecha.**

Y recuerda: **los enlaces son clicables**, lo que significa que al hacer clic sobre ellos saltarás directamente a la página indicada, sin necesidad de buscarla manualmente.

¿Te gustaría crear un proyecto cultural para activar la memoria de algún espacio abandonado?

Los espacios abandonados guardan historias y recuerdos que siguen presentes en la memoria de quienes los conocieron. Esta guía te ayudará a transformar esas memorias en un proyecto cultural construido junto a la comunidad. No necesitas experiencia previa ni acceder físicamente al edificio para comenzar.

¿Te gustaría, por tanto, crear un proyecto cultural para activar la memoria de algún espacio abandonado?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

¡Sí!

¡Estupendo! Esta guía te acompañará en el proceso.
Dirígete a la **página 19** para identificar tu punto de partida.

Ya tengo un proyecto iniciado y me gustaría continuarlo.

Genial. Dirígete a la **página 19** para identificar tu punto de partida.

Creo que no es lo mío...

¡No te preocupes! Dirígete a la **página 43** antes de terminar.

No todos los proyectos comienzan en el mismo lugar. Tanto si todavía no has empezado el proyecto como si ya se encuentra en alguna fase más avanzada, esta guía es para ti.

¿Cuál es tu caso?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

Quiero empezar desde el principio.

Perfecto, te guiaremos. Dirígete a la **página 20**.

Ya tengo elegido un espacio sobre el que trabajar y una comunidad implicada con el proyecto.

De acuerdo, en ese caso dirígete a la **página 21** para decidir qué tipo de memoria quieres recoger.

Ya he hecho un proceso de escucha y recogida de memoria sobre un espacio en desuso.

Fenomenal, intentaremos ayudarte a plantear qué hacer con esa memoria. Para continuar, dirígete a la **página 23**.

Ya he hecho un proyecto cultural y quiero evaluar los resultados.

Muy bien, dirígete a la **página 40** para continuar.

En esta metodología existen dos condiciones fundamentales: contar con una comunidad dispuesta a participar y con un espacio en desuso cuya memoria se desea activar.

Entendemos por comunidad el conjunto de personas que comparten algún tipo de vínculo con el lugar sobre el que se va a trabajar: pueden ser vecinos y vecinas, antiguos usuarios del espacio, asociaciones locales o cualquier grupo interesado en participar en el proceso..

Por espacio en desuso nos referimos a cualquier lugar que haya perdido su función original o se encuentre infrautilizado y cuya memoria tenga valor para la comunidad. Puede tratarse de un cine, una fábrica, una estación, una escuela o cualquier otro tipo de espacio. Recuerda que la metodología no exige acceder físicamente al edificio. El punto de partida no es el espacio en sí, sino la memoria que las personas conservan sobre él.

Sabiendo esto, ¿tienes todo lo necesario para empezar?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

Sí, tengo comunidad y espacio.

De acuerdo, en ese caso dirígete a la **página 21** para decidir qué tipo de memoria quieres recoger.

No, me falta la comunidad, el edificio sobre el que trabajar, o ambas.

Un laboratorio ciudadano puede resultar útil para conectar con la comunidad e identificar edificios con valor simbólico. Dirígete a la **página 29** para aprender a crear un pequeño laboratorio ciudadano.

La memoria puede expresarse de muchas formas. Algunas personas recuerdan a través de historias, otras conservan objetos o fotografías, y otras evocan un lugar mediante sensaciones, gestos o sonidos. Elige la forma de memoria que mejor se adapte a tu proyecto o combina varias de ellas en una sesión integral.

- **Memoria oral.** Recuerdos expresados mediante conversaciones, entrevistas o relatos compartidos.
- **Memoria material.** Objetos, fotografías, documentos y otros elementos físicos vinculados al espacio.
- **Memoria corporal y sensorial.** Recuerdos relacionados con movimientos, sonidos, olores, texturas, emociones o formas de habitar el lugar.
- **Sesión de memoria integral.** Combina memoria oral, material y corporal para obtener una visión más rica y diversa de los recuerdos asociados al espacio.

Conociendo los distintos tipos de memoria, ¿con cuál te gustaría trabajar?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

Me gustaría trabajar con la memoria oral.

¡De acuerdo! Dirígete a la [página 30.](#)

Prefiero trabajar con la memoria material.

Genial, en ese caso dirígete a la [página 31.](#)

Me apetece trabajar con la memoria corporal y sensorial.

Muy bien, te indicaremos cómo en la [página 32.](#)

Me gustaría hacer una combinación de las tres anteriores.

Perfecto, dirígete a la [página 33.](#)

¿El material recogido es suficiente para avanzar?

Has dedicado tiempo a escuchar y recopilar recuerdos vinculados al espacio. Antes de continuar, es importante valorar si el material obtenido permite comprender suficientemente la relación entre la comunidad y el lugar.

El material puede considerarse suficiente cuando empiezan a aparecer temas o recuerdos recurrentes; cuando distintas personas aportan perspectivas complementarias sobre un mismo lugar; o cuando la información recogida permite identificar historias, emociones, conflictos, usos o significados asociados al espacio. Por ejemplo, si varias personas recuerdan haber acudido al mismo cine, fábrica o plaza, pero cada una aporta experiencias diferentes, es probable que ya dispongas de una base sólida para avanzar.

Por el contrario, si los relatos son muy escasos, demasiado fragmentados o apenas permiten comprender qué papel tuvo ese espacio en la vida de la comunidad, puede ser conveniente ampliar la recogida. También es posible que surja una resistencia clara a hablar del lugar. En ese caso, la decisión más respetuosa puede ser detener el proceso y aceptar que no todas las memorias desean o necesitan ser activadas.

Sabiendo esto, ¿dirías que el material recogido es suficiente para avanzar?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

Diría que sí.

De acuerdo, puedes continuar en la **página 23**.

Siento que el material recogido es escaso.

No te preocupes, quizá tenga solución. Dirígete a la **página 34**.

Hay resistencia. La comunidad no quiere hablar del espacio.

Esa información también es muy valiosa. Dirígete a la **página 45** antes de terminar.

¿Qué te gustaría hacer con la memoria recogida?

Ya has reunido una cantidad suficiente de recuerdos, relatos, objetos o experiencias vinculadas al espacio. Ahora es el momento de decidir qué hacer con ese material. No existe una única forma correcta de trabajar con la memoria. A continuación te sugerimos tres opciones:

- **Crear un archivo vivo.** Organizar, conservar y hacer accesibles los relatos, fotografías, documentos y materiales recopilados para que puedan ser consultados y enriquecidos por la comunidad.
- **Crear un espacio de diálogo comunitario.** Generar encuentros que permitan compartir recuerdos y reflexionar colectivamente sobre el pasado, el presente y el futuro del lugar.
- **Traducción artística.** Transformar la memoria recogida en una propuesta creativa, como una exposición, una publicación, una instalación sonora, una pieza audiovisual, una performance u otro formato artístico. No es necesario ser artista: esta opción incluye orientaciones para colaborar con artistas, colectivos creativos o personas con interés en la creación cultural.

Elige la opción que mejor describa tu situación:

Quiero crear un archivo vivo.

De acuerdo. Dirígete a la **página 35.**

Me gustaría crear un espacio de diálogo comunitario.

Genial, en ese caso dirígete a la **página 36.**

Me gustaría hacer una traducción artística.

Perfecto, dirígete a la **página 37.**

¿Te gustaría intentar desarrollar la actividad en el edificio cuya memoria inspira el proyecto?

Hasta ahora has trabajado con la memoria del espacio sin necesidad de acceder físicamente a él. Sin embargo, algunas formas de devolución, como los espacios de diálogo comunitario o las propuestas artísticas, pueden adquirir un significado especial si se desarrollan en el mismo lugar del que proceden los recuerdos.

Recuerda que utilizar el edificio nunca es un requisito. En muchos casos no será posible por cuestiones de propiedad, conservación, seguridad o accesibilidad. Antes de tomar una decisión, recuerda revisar la [Ficha de Valores sobre Accesibilidad](#) para asegurarte de que el espacio puede ser utilizado en condiciones adecuadas por todas las personas participantes.

¿Te gustaría intentar desarrollar la actividad en el edificio sobre cuya memoria estás trabajando?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

Sí, me gustaría intentarlo.

Genial, intentaremos ayudarte. Dirígete a la [página 38](#).

No, prefiero utilizar otro espacio.

Sin problema, buscaremos otro. Dirígete a la [página 39](#).

¿Has conseguido permiso para desarrollar la actividad en el edificio cuya memoria inspira el proyecto?

Has valorado la posibilidad de desarrollar la actividad en el edificio cuya memoria inspira el proyecto. En algunos casos será posible acceder al espacio y utilizarlo temporalmente. En otros, las condiciones de propiedad, conservación, seguridad o accesibilidad harán recomendable buscar una alternativa.

Recuerda que el objetivo de esta metodología no es intervenir necesariamente en el edificio, sino trabajar con la memoria vinculada a él. Por ello, no conseguir el acceso no supone un fracaso ni impide continuar con el proyecto. Si el espacio presenta barreras físicas o dificulta la participación de determinadas personas, te recomendamos revisar nuevamente la [Ficha de Valores sobre Accesibilidad](#) antes de tomar una decisión.

¿Has conseguido permiso para desarrollar la actividad en el edificio cuya memoria inspira el proyecto?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

¡Sí, estamos dentro!

Estupendo, para continuar, dirígete a la [página 40](#).

No, descartamos la posibilidad de usar este espacio.

Sin problema, buscaremos otro. Dirígete a la [página 39](#).

¿Has identificado algún lugar aliado que quiera acoger tu proyecto?

No todos los proyectos podrán desarrollarse en el edificio cuya memoria los inspira. En ocasiones será necesario buscar espacios aliados: bibliotecas, centros culturales, asociaciones vecinales, centros educativos, comercios, equipamientos municipales u otros lugares dispuestos a acoger la actividad.

Recuerda que el objetivo principal es generar un espacio de encuentro en torno a la memoria recogida, no necesariamente ocupar un lugar concreto. Incluso cuando no es posible encontrar un espacio para realizar una actividad pública, el trabajo realizado sigue teniendo valor y puede conservarse y compartirse mediante otras formas de devolución.

¿Has identificado algún lugar aliado que quiera acoger tu proyecto?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

Sí, lo tenemos.

Muy bien. Para continuar, dirígete a la **página 40.**

No, no hemos conseguido ningún espacio.

No subestimes el trabajo realizado hasta ahora. Te animamos a crear un Archivo Vivo de Memoria, una forma sencilla de devolver a la comunidad lo que se ha recogido durante el proceso. Dirígete a la **página 35.**

¿Qué quiere hacer la comunidad con lo que ha generado el proceso?

Enhorabuena por haber llegado hasta aquí: has alcanzado el final del recorrido principal. A lo largo del proceso has recopilado memorias, generado encuentros, tomado decisiones y producido nuevos relatos en torno a un espacio y una comunidad.

Antes de cerrar el proyecto, merece la pena detenerse un momento y preguntarse qué desea hacer la comunidad con todo lo construido. En ocasiones, una experiencia de este tipo despierta el interés por seguir trabajando sobre otros espacios o problemáticas del territorio. En otras, surge el deseo de compartir los aprendizajes para que otras personas puedan iniciar procesos similares. También es posible que el proyecto haya cumplido su propósito y sea momento de cerrarlo y celebrar lo conseguido.

Con estas opciones, ¿qué os gustaría hacer ahora?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

Queremos reactivar el proceso con otro espacio del territorio.

Genial, puedes volver a la [**página 20.**](#)

Queremos compartir la metodología con otros colectivos o comunidades.

Bien pensado. Dirígete a la [**página 42.**](#)

El proceso ha concluido.

De acuerdo. Dirígete a la [**página 46.**](#)

¿Tienes ahora todo lo necesario para continuar?

El laboratorio ciudadano tiene como objetivo ayudarte a identificar dos elementos fundamentales para desarrollar el proyecto: una comunidad implicada y un espacio en desuso cuya memoria merezca ser explorada colectivamente.

Antes de continuar, es momento de comprobar si ambos elementos están presentes. Recuerda que no necesitas tener acceso físico al edificio, pero sí una relación significativa entre ese espacio y las personas que participarán en el proceso. Del mismo modo, la comunidad implicada debe ser lo suficientemente diversa como para incorporar distintas experiencias, miradas y recuerdos sobre el lugar. Si tienes dudas sobre la diversidad, vuelve a consultar la [Ficha de Valores sobre Pluralidad y Diversidad](#).

¿Tienes ahora todo lo necesario para continuar?

Elige la opción que mejor describa tu situación:

Sí, tras crear el laboratorio ciudadano, tengo una comunidad implicada y un edificio con cuya memoria trabajar.

¡Estupendo! Dirígete a la [página 21](#) para continuar.

No, tras crear el laboratorio ciudadano, todavía no tengo una comunidad implicada o esta no es suficientemente diversa.

De acuerdo, en ese caso te recomendamos que te dirijas a la [página 44](#).

01. ¿Qué es un laboratorio ciudadano y para qué sirve?

Un laboratorio ciudadano es un espacio temporal de encuentro y producción colectiva en el que diferentes personas colaboran en torno a un territorio o problemática común.

Dentro de esta metodología, el laboratorio funciona como una fase inicial para activar comunidad alrededor de la memoria de un espacio en desuso: su objetivo no es resolver el proyecto completo, sino generar las condiciones para que pueda comenzar.

02. Antes de empezar

Preguntas de autoevaluación

- Si ya tienes una comunidad implicada, ¿qué perfiles faltan y cómo puedo contactar con ellos?
- Si ya tienes un edificio seleccionado, ¿puede haber edificios con más valor simbólico para la comunidad?

03. Durante

Recomendaciones

- Forma un pequeño equipo de mediación con capacidad de escucha, organización y conocimiento local. No es necesario que sean profesionales.
- Lanza una convocatoria abierta para recoger recuerdos, propuestas o ideas vinculadas al espacio, intentando llegar más allá del ámbito cultural: mayores, jóvenes, asociaciones, comunidades migrantes.
- Difunde lo recogido y organiza uno o dos encuentros para detectar intereses comunes y decidir cómo continuar.

Intenta evitar

- Convocar solo a personas del ámbito cultural.
- Horarios incompatibles con trabajo y cuidados.
- Espacios poco accesibles.

04. Después

Organiza el material recogido y ponlo a disposición de las personas participantes.

Medición del impacto

- ¿Existe interés comunitario?
- ¿Hay personas dispuestas a implicarse?
- ¿Existe algún espacio con potencial de activar la memoria comunitaria?

01. ¿Qué es la recogida de memoria oral y para qué sirve?

Una sesión de memoria oral es un encuentro diseñado para compartir recuerdos vinculados a un espacio. Más allá de recopilar información, esta herramienta busca generar escucha y conexión entre las personas participantes. Puede servir para activar relatos olvidados, identificar memorias comunes y fortalecer el vínculo entre comunidad y territorio.

02. Antes de empezar

Preguntas de autoevaluación

- ¿El espacio es accesible y el horario compatible con trabajo y cuidados?
- ¿Cómo se registrarán los relatos y existe consentimiento para grabar?
- ¿Hay posibilidad de traducción lingüística si hace falta?
- ¿Qué ocurrirá con el material recogido?

03. Durante

Recomendaciones

- Empieza con preguntas sencillas y no invasivas para generar confianza.
- Intenta que el ritmo lo marque el grupo y no únicamente la persona dinamizadora.
- Respeta silencios, pausas y cambios de tema.
- Registra únicamente aquello para lo que exista consentimiento.
- Presta atención a quién habla más y quién participa menos.

Intenta evitar

- Convertir la sesión en una entrevista rígida.
- Interrumpir relatos para dirigir la conversación.
- Forzar recuerdos emocionalmente difíciles.
- Tratar la memoria como un recurso extractivo.

04. Después

- Guarda el material obtenido de forma ordenada.
- Pon el material a disposición de los participantes.
- Explica cómo y para qué se utilizará el material obtenido.

Medición del impacto

- ¿Quién participó y quién no?
- ¿Qué dinámicas funcionaron?
- ¿Los relatos recogidos representan la diversidad de la comunidad?

01. ¿Qué es la recogida de memoria oral y para qué sirve?

Consiste en reunir objetos, fotografías, cartas, herramientas, prendas u otros elementos físicos vinculados a un espacio. Estos materiales activan recuerdos y vínculos afectivos, haciendo emerger historias que no surgirían solo a través de la conversación. También facilitan diálogos intergeneracionales, construyen archivos comunitarios y aportan materiales para procesos culturales posteriores.

02. Antes de empezar

Preguntas de autoevaluación

- ¿El espacio es accesible y el horario compatible con trabajo y cuidados?
- ¿Las personas participantes saben para qué se recogerán los materiales?
- ¿Cómo se registrarán los objetos y existe consentimiento para hacerlo?
- ¿Qué ocurrirá con los materiales recogidos?

03. Durante

Recomendaciones

- Permite que cada persona explique por qué ese objeto es importante.
- Prioriza las historias asociadas al material, no únicamente el objeto en sí.
- Registra los materiales de forma ordenada, anotando quién los comparte y si autoriza su uso.
- Genera un ambiente tranquilo que invite a la conversación y respeta los silencios.

Intenta evitar

- Valorar más unos objetos que otros.
- Invisibilizar memorias vinculadas a trabajos domésticos, cuidados o tareas históricamente feminizadas.

04. Después

- Guarda el material obtenido de forma ordenada.
- Comparte las fotografías o registros generados con las personas participantes.
- Devuelve los objetos prestados en las condiciones acordadas.
- Explica cómo y para qué se utilizará el material obtenido.

Medición del impacto

- ¿Quién participó y quién no?
- ¿Qué dinámicas funcionaron?
- ¿Los materiales recogidos representan la diversidad de la comunidad?

01. ¿Qué es la recogida de memoria corporal y sensorial y para qué sirve?

Consiste en registrar recuerdos vinculados al cuerpo y los sentidos: gestos, sonidos, olores, sabores o formas de habitar un espacio. Muchas experiencias no se recuerdan con palabras, sino a través de sensaciones que activan memorias profundas ligadas al trabajo, la infancia o la vida cotidiana, recuperando así vivencias que quedan fuera de los relatos formales.

02. Antes de empezar

Preguntas de autoevaluación

- ¿El espacio es accesible y el horario compatible con trabajo y cuidados?
- ¿Las personas saben para qué se recogerán estas memorias y cómo se registrarán?
- ¿Se dispone de materiales para activar recuerdos sensoriales: música, objetos, aromas? ¿Existe consentimiento para grabar sonidos, movimientos o testimonios?

03. Durante

Recomendaciones

- Propón ejercicios sencillos para activar los sentidos usando preguntas como: ¿Qué sonidos recuerdas de este lugar? ¿A qué olía? ¿Qué movimientos repetías cada día?
- Da tiempo para que cada recuerdo emerja sin prisas y presta atención también a gestos, silencios y ritmos corporales.
- Favorece un ambiente de confianza donde puedan compartirse experiencias íntimas o emocionales.

Intenta evitar

- Forzar recuerdos o emociones.
- Corregir o interpretar las experiencias de otras personas.
- Dar más valor a unas memorias que a otras.
- Generar dinámicas demasiado rápidas o invasivas.

04. Después

Guarda y comparte los registros con las personas participantes, explica cómo se utilizarán, anonimiza la información sensible si es necesario y valora si han surgido temas que requieran acompañamiento posterior.

Medición del impacto

- ¿Qué dinámicas funcionaron mejor y se generó un ambiente de confianza?
- ¿Las memorias recogidas representan diferentes edades y formas de vida?

01. ¿Qué es la recogida de memoria integral?

La sesión de memoria integral combina memoria oral, material, corporal y sensorial en un mismo espacio de trabajo. A través de relatos, objetos, fotografías, sonidos, gestos u olores, las personas reconstruyen experiencias y formas de vida desde dimensiones complementarias, facilitando que emerjan recuerdos que no surgirían con una sola herramienta. También favorece el intercambio intergeneracional y puede generar materiales para una traducción artística posterior.

02. Antes de empezar

Preguntas de autoevaluación

- ¿El espacio es accesible y el horario compatible con trabajo y cuidados?
- ¿El espacio es accesible y el horario compatible con trabajo y cuidados?
- ¿Las personas conocen el objetivo y cómo se utilizarán los materiales recogidos?
- ¿Se dispone de materiales suficientes para activar distintos tipos de memoria: objetos, fotografías, música, aromas?

03. Durante

Recomendaciones

- Permite que cada persona participe como se sienta más cómoda: hablando, mostrando objetos o compartiendo gestos y sensaciones.
- Respeta los diferentes ritmos y registra de forma ordenada todo lo compartido, siempre con consentimiento.
- Incentiva el diálogo entre participantes para que unas memorias activen otras.

Intenta evitar

- Forzar recuerdos o emociones.
- Corregir o interpretar las experiencias de otras personas.
- Dar más valor a unas memorias que a otras.
- Generar dinámicas demasiado rápidas o invasivas.

04. Después

- Ordena y guarda los materiales recogidos: grabaciones, fotografías, notas.
- Comparte con las personas participantes los materiales generados si así se ha acordado.
- Explica cómo se utilizarán los contenidos obtenidos y quién tendrá acceso a ellos.

Medición del impacto

- ¿Quién participó y quién no?
- ¿Qué dinámicas funcionaron?
- ¿Los materiales recogidos representan la diversidad de la comunidad?

01. ¿Qué es un proceso de ampliación de recogida y para qué sirve?

Ampliar la recogida es el proceso de volver sobre los materiales ya reunidos y detectar qué voces, experiencias o períodos históricos han quedado fuera, para buscarlos de forma deliberada.

Esta ficha sirve para identificar sistemáticamente qué está faltando en el archivo construido hasta ahora – qué género, generaciones, lenguas, usos del espacio o grupos sociales están subrepresentados – y para diseñar estrategias concretas que permitan incorporar esas memorias al proceso.

02. Antes de empezar

- ¿Qué perfiles predominan en el archivo recogido y cuáles están ausentes?
- ¿Hay períodos, usos o experiencias del espacio que no han aflorado todavía?
- ¿Sabes por qué ciertas personas o grupos no han participado aún?
- ¿Tienes capacidad real para ampliar la recogida antes de pasar a la fase siguiente?
- ¿Las personas que han participado pueden ayudar a llegar a las que aun no lo han hecho?

03. Durante

Recomendaciones

- Empieza por hacer un mapa de ausencias: ¿de quién no sabría nada alguien que encontrara este archivo dentro de cincuenta años?
- Para llegar a personas que no han participado, cambia el canal de contacto.
- Presta atención a las memorias en conflicto: despidos, exclusiones, experiencias difíciles. Son parte del patrimonio simbólico del lugar. No las busques de forma invasiva, pero crea condiciones para que puedan aparecer, garantizando el anonimato si la persona lo necesita.

Intenta evitar

- Dar por completo el archivo después de una sola ronda de recogida.
- Ampliar la recogida solo en la dirección de lo que ya tienes.
- Contactar con nuevas personas sin explicarles el contexto del proyecto.
- Forzar la participación de quienes no quieren compartir su memoria o necesitan más tiempo.

04. Después

Revisa si las lagunas se han podido cubrir, al menos parcialmente. Las que no hayan podido cubrirse también forman parte del archivo: la ausencia documentada es información.

Comparte una síntesis del contenido con las personas más implicadas para detectar errores u omisiones.

Medición de impacto:

- ¿Ha aumentado la diversidad de perfiles representados en el archivo?
- ¿Han aflorado memorias que no estaban presentes en la primera ronda de recogida?
- ¿Las personas recién incorporadas han expresado interés en seguir participando?

01. ¿Qué es construir un archivo vivo y para qué sirve?

Un archivo vivo de memoria es una forma de organizar, conservar y compartir materiales relacionados con la historia y las experiencias de una comunidad o un espacio. A diferencia de un archivo tradicional, permanece abierto a nuevas incorporaciones y usos comunitarios: puede incluir testimonios, fotografías, objetos, sonidos, cartas, mapas o registros sensoriales. Permite conservar memorias que no aparecen en los relatos oficiales y puede servir como base para exposiciones, investigaciones o procesos educativos.

02. Antes de empezar

Preguntas de autoevaluación

- ¿Está claro qué tipo de materiales formarán parte del archivo?
- ¿Las personas participantes saben para qué se recopilarán y utilizarán los materiales?
- ¿Existe un sistema sencillo para organizar y guardar la información?
- ¿Se ha pensado quién podrá acceder al archivo y cómo se compartirá?

03. Durante

Recomendaciones

- Combina distintos formatos: relatos orales, fotografías, documentos, sonidos u objetos.
- Intenta que el archivo refleje la diversidad de experiencias y personas de la comunidad.
- Explica de forma sencilla cómo funcionará el archivo y cómo podrán participar otras personas.
- Favorece que el archivo sea un espacio abierto y en constante construcción.

Intenta evitar

- Utilizar términos demasiado técnicos sin explicación.
- Priorizar únicamente relatos o materiales considerados "importantes" institucionalmente.
- Invisibilizar memorias cotidianas, domésticas o comunitarias.
- Crear un archivo inaccesible para las propias personas participantes.

04. Después

- Devuelve materiales prestados en las condiciones acordadas.
- Comparte copias digitales o registros con las personas participantes cuando sea posible.
- Explica claramente cómo podrán consultarse o utilizarse los materiales en el futuro.
- Valora si el archivo necesita nuevas formas de cuidado, actualización o accesibilidad.

Medición del impacto

- ¿El archivo recoge materiales de perfiles diversos en términos de edad, origen y vínculo con el espacio?
- ¿Las personas participantes pueden acceder al archivo y utilizarlo de forma autónoma?
- ¿El archivo ha seguido creciendo con nuevas aportaciones tras su creación?
- ¿Ha servido como base para alguna actividad, investigación o proceso cultural posterior?

01. ¿Qué es un espacio de diálogo comunitario y para qué sirve?

Un espacio de diálogo comunitario es un encuentro donde diferentes personas comparten experiencias, opiniones, necesidades o propuestas en un ambiente de escucha y respeto. Permite fortalecer vínculos, generar confianza y construir reflexiones comunes sobre un territorio o problemática compartida.

Más allá de obtener información, busca facilitar la participación, el reconocimiento mutuo y la construcción colectiva de conocimientos, visibilizando voces que suelen quedar fuera de los espacios formales y favoreciendo dinámicas más horizontales e inclusivas.

02. Antes de empezar

Preguntas de autoevaluación

- ¿Se han pensado dinámicas inclusivas para diferentes edades y perfiles?
- ¿Hay acuerdos básicos de respeto, escucha y accesibilidad?
- ¿La convocatoria llega a personas diversas de la comunidad?
- ¿Existe consentimiento para fotografías o grabaciones?

03. Durante

Recomendaciones

- Explica el objetivo y las normas básicas al inicio.
- Facilita la participación de todas las personas sin presionar a hablar, usando preguntas abiertas que ayuden a compartir experiencia como: ¿Qué necesidades tienen actualmente? ¿Qué les gustaría transformar? ¿Qué conocimientos consideran importantes compartir? Escucha activamente y respeta silencios y ritmos distintos.

Intenta evitar

- Corregir, ridiculizar o invalidar experiencias compartidas.
- Generar debates agresivos o competitivos.
- Invisibilizar experiencias relacionadas con cuidados, vida cotidiana o grupos históricamente menos escuchados.
- Forzar consensos rápidos cuando existen diferencias importantes.

04. Después

- Comparte con las personas participantes un resumen de las ideas, acuerdos o propuestas surgidas.
- Explica cómo se utilizarán los aportes recogidos y cuáles serán los siguientes pasos.
- Revisa si quedaron personas o grupos sin participar y cómo podrían incorporarse en futuros encuentros.

Medición del impacto

- ¿Quién participó y quién quedó fuera, y se recogieron perspectivas diversas?
- ¿El encuentro generó nuevas relaciones, ideas o necesidades compartidas?

Crear una traducción artística de la memoria

01. ¿Qué es una traducción artística y para qué sirve?

Una traducción artística transforma recuerdos, testimonios y experiencias en una creación artística, expresando memorias colectivas de forma creativa más que literal. Puede adoptar formatos muy diversos —exposición, audiovisual, teatro, publicación, instalación— y permite visibilizar relatos ocultos y acercar diferentes públicos a las historias del espacio.

02. Antes de empezar

Preguntas de autoevaluación

- ¿Qué aspectos de la memoria recogida se desean compartir?
- ¿El formato artístico elegido es coherente con los objetivos del proyecto?
- ¿Quién tomará las decisiones creativas durante el proceso?
- ¿Se dispone de los recursos necesarios para desarrollar la propuesta?

03. Durante

Recomendaciones

- Partir siempre del material recogido y respetar el sentido de los relatos compartidos.
- Invitar a las personas participantes a formar parte del proceso creativo siempre que sea posible.
- Contactar con artistas locales que estén interesados en acompañar el proceso.
- Experimentar con distintos lenguajes artísticos antes de decidir el formato final.
- Revisar periódicamente si la propuesta sigue representando la diversidad de voces presentes en la comunidad.

Intenta evitar

- Priorizar el resultado artístico por encima del proceso comunitario.
- Utilizar testimonios sensibles sin valorar sus posibles consecuencias.
- Excluir a las personas participantes de las decisiones importantes.

04. Después

- Comparte el resultado con las personas participantes antes de difundirlo y recoge sus reacciones y aportaciones.
- Reflexiona sobre qué aspectos de la memoria han quedado visibles y cuáles fuera.
- Valora si la creación puede seguir siendo un recurso para futuras actividades.

Medición del impacto

- ¿Las personas participantes se reconocen en el resultado final?
- ¿El proceso fortaleció relaciones y alcanzó al público previsto?
- ¿La creación puede inspirar futuras iniciativas comunitarias?

01. ¿Qué significa “acceder” a un espacio?

Acceder a un espacio en desuso no implica intervenirlo. El acceso puede adoptar distintas formas —una visita, una actividad efímera, documentación o uso temporal como lugar de encuentro— y el objetivo no es “recuperar” el edificio, sino generar una relación respetuosa con él y su contexto. El acceso físico tampoco es imprescindible: la memoria puede activarse desde otros espacios o mediante relatos, imágenes y recuerdos compartidos.

02. Antes de empezar

Identifica la situación del espacio

- ¿El espacio tiene propietario identificado y está legalmente abandonado o solo en desuso?
- ¿Existen conflictos previos o riesgos de seguridad asociados al lugar?

Define para qué quieres acceder

- Las posibilidades de conseguir autorización aumentan cuando la propuesta es concreta, realista y temporal.
- ¿Qué quieres hacer, con cuántas personas y durante cuánto tiempo?
- ¿Qué necesidades técnicas existen?

03. Durante

Contacta de forma gradual

En muchos casos, las relaciones previas y la confianza son más importantes que los procedimientos formales. Por eso, cuando sea posible, acompáñate de asociaciones vecinales, comerciantes, antiguos trabajadores o redes comunitarias.

Explica claramente qué propones e intenta transmitir que:

- La actividad es temporal, con finalidad cultural y comunitaria.
- El espacio será tratado con cuidado y sin intención de explotación económica.

Intenta evitar

- Generar expectativas que no puedan cumplirse.
- Minimizar problemas de seguridad.
- Presionar a propietarios o instituciones.

04. Después

Si consigues acceso

Define por escrito las fechas, horarios, responsabilidades, límites de uso y medidas de cuidado. Aunque exista confianza, es recomendable dejar constancia mínima de los acuerdos.

Si no consigues acceso

El proyecto puede continuar igualmente. El objetivo de esta metodología no es depender del acceso físico al edificio, sino activar procesos culturales y comunitarios a partir de la memoria vinculada al lugar.

01. ¿En qué consiste identificar lugares aliados y para qué sirve?

Un lugar aliado es un espacio —físico o virtual— que puede acoger, difundir o apoyar la activación cultural generada a partir de la memoria del espacio en desuso. Puede ser una biblioteca, un bar de barrio, una asociación vecinal, un centro cívico, una escuela o cualquier otro lugar con presencia y legitimidad en el territorio. Un lugar aliado funciona también como una red de confianza que amplía el alcance del proceso y lo conecta con personas que no habrían llegado a él por otros medios.

02. Antes de empezar

- ¿Qué espacios tienen presencia y credibilidad en la comunidad, y cuáles ya conocen el proyecto o mostraron interés?
- ¿Qué tipo de apoyo necesitas: espacio, difusión, respaldo institucional o aval comunitario?
- ¿Tienes relación previa con esos lugares o alguien que pueda hacer de puente?

03. Durante

Recomendaciones

- Mapea el territorio antes de llamar a ninguna puerta, incluyendo espacios menos obvios.
- Llega con una propuesta concreta: clarifica qué ofreces, qué pides y qué aporta la alianza a la comunidad.
- Valora si el lugar puede sumar algo más que espacio: conocimiento del territorio, contactos o recursos técnicos.
- Formaliza el acuerdo aunque sea de forma sencilla: qué hace cada parte, durante cuánto tiempo y con qué recursos.

Intenta evitar

- Acercarte solo cuando necesitas algo urgentemente, sin haber construido una relación previa.
- Elegir aliados por conveniencia logística ignorando la afinidad con los valores.
- Tratarlos como meros contenedores del proyecto sin reconocer su aportación ni generar retorno

04. Después

- Evalúa la relación con cada lugar aliado:
- ¿Ha funcionado la colaboración y ha llegado el proyecto a personas nuevas?
- ¿El lugar aliado ha obtenido también algo de valor?
- Si la relación ha funcionado bien, no la dejes enfriar. Documenta los lugares identificados y el tipo de colaboración establecida como parte del archivo del proyecto.

Medición de impacto:

- ¿Ha llegado el proyecto, a través de los lugares aliados, a personas que no habrían participado antes?
- ¿Los lugares aliados han expresado interés en continuar la colaboración?
- ¿La colaboración ha reforzado las redes comunitarias más allá del proyecto concreto?

01. ¿En qué consiste la activación y para qué sirve?

Activar es el momento en que el trabajo de cecogida e interpretación sale al encuentro de la comunidad más amplia y se convierte en una experiencia colectiva. Esta ficha orienta sobre las condiciones que deben darse para que esa devolución sea coherente con los valores del proceso, dignifique los relatos compartidos y llegue a quienes tiene que llegar.

02. Antes de empezar

- ¿El espacio, el horario y el formato son accesibles para todos los perfiles de la comunidad?
- ¿Las personas que han participado en el proceso saben qué va a ocurrir y cómo pueden estar presentes?
- ¿Existe un plan de difusión que llegue más allá de los canales habituales del equipo?
- ¿Se ha pensado cómo recoger las reacciones y nuevas aportaciones que puedan surgir durante el encuentro?

03. Durante

Recomendaciones

- Explica de dónde viene el material y quiénes han participado en su construcción. Esto es una devolución, no una presentación.
- Deja espacio para que las personas que asisten puedan aportar o completar lo que se presenta.
- Anota quién está presente y quién no, y valora si hace falta una segunda activación en otro espacio o formato.
- Documenta el encuentro con el consentimiento de las personas participantes.

Intenta evitar

- Presentar el material como algo cerrado y definitivo.
- Descuidar las condiciones de acogida por concentrarse en la producción.
- Elegir un espacio o un horario que excluya a una parte de la comunidad.

04. Después

Recoge el material generado —reacciones, aportaciones, fotografías— y compártelo con las personas participantes junto con los siguientes pasos que se van a seguir en adelante.

Medición de impacto:

- ¿Ha llegado la propuesta a quienes tenía que llegar?
- ¿Las personas que aportaron su memoria se reconocieron en lo presentado?
- ¿La activación generó nuevas relaciones o abrió nuevas preguntas sobre el espacio?

01. ¿En qué consiste la evaluación y para qué sirve?

Evaluar un proyecto no consiste solo en comprobar si se han cumplido los objetivos, sino también en analizar cómo se desarrolló el proceso, quién participó y qué efectos tuvo en las personas y la comunidad. La evaluación permite identificar fortalezas y dificultades, reconocer el valor del trabajo realizado y generar evidencias útiles para la continuidad.

02. Antes de empezar

- ¿Qué queríamos conseguir al iniciar el proyecto?
- ¿Qué actividades se han llevado a cabo finalmente?
- ¿Qué información se ha ido recopilando durante el desarrollo del proyecto?
- ¿Qué aspectos queremos evaluar?

03. Durante

Recomendaciones

- Reserva un tiempo específico para la reflexión colectiva.
- Invita a participar tanto a las personas organizadoras como a quienes han colaborado o asistido a las actividades.
- Valora no solo los resultados finales, sino también la forma en que se han tomado las decisiones y desarrollado las actividades.
- Documenta las conclusiones para que puedan ser consultadas en el futuro.

Intenta evitar

- Centrar la evaluación exclusivamente en cifras de asistencia.
- Considerar la evaluación como un trámite administrativo.
- Ignorar las opiniones críticas o los desacuerdos.
- Limitar la evaluación a las personas que han coordinado el proyecto.

04. Después

- Comparte los resultados de la evaluación con las personas participantes.
- Reconoce los logros alcanzados y agradece las contribuciones realizadas.
- Identifica los aprendizajes que pueden aplicarse en futuras iniciativas.
- Conserva la documentación generada como parte del archivo del proyecto.

Medición de impacto:

- Número de actividades realizadas.
- Materiales de memoria generados.
- Sentimiento de pertenencia o apropiación del proyecto.
- Aparición de nuevas iniciativas o colaboraciones.

01. ¿En qué consiste transferir y para qué sirve?

Transferir es compartir esta metodología con otra comunidad que quiere iniciar un proceso similar en otro espacio, acompañándola en los primeros pasos del recorrido. No es una réplica exacta, cada espacio tiene su propia historia y cada comunidad sus propias condiciones de partida. Transferir significa ofrecer el marco y la experiencia acumulada, no imponer el resultado.

02. Antes de empezar

- ¿Hay una comunidad concreta interesada en iniciar un proceso similar en otro espacio?
- ¿El nuevo contexto tiene condiciones mínimas: un espacio con carga simbólica, una comunidad que lo recuerde y voluntad de activación?
- ¿Se dispone de documentación del proceso propio ordenada y comprensible para otras personas?
- ¿Está claro hasta dónde llega el acompañamiento y cuándo el nuevo grupo asume la autonomía del proceso?

03. Durante

Recomendaciones

- Comparte el proceso de forma honesta, incluyendo errores y bloqueos, ya que lo más valioso es el aprendizaje acumulado.
- Presenta la guía como punto de partida adaptable, no como protocolo cerrado.
- Acompaña la fase inicial si es posible, y establece desde el principio qué tipo de relación tendrá el nuevo grupo con el equipo que transfiere.

Intenta evitar

- Imponer formatos o estéticas del contexto original que pueden no tener sentido en el nuevo.
- Asumir un rol protagonista en un proceso que debe ser del nuevo grupo.
- Presentar el proceso propio como un modelo de éxito sin reconocer sus limitaciones.

04. Después

- Documenta la transferencia (a quién, en qué contexto, con qué materiales) y mantenla en el archivo del proyecto.
- Mantén el vínculo con el nuevo grupo. Los intercambios entre procesos en distintos territorios generan aprendizaje en ambas direcciones.

Medición de impacto:

- ¿El nuevo grupo ha podido iniciar su proceso con autonomía y ha necesitado adaptaciones significativas?
- ¿Se ha generado una relación de intercambio continuado entre ambos grupos?

01. Antes de abandonar el proceso

Si has llegado a esta ficha es porque has respondido que, por ahora, no te gustaría iniciar un proyecto cultural basado en la memoria de un espacio abandonado pero, ¿seguro que no quieres continuar?

No hace falta ser gestora cultural, artista, investigador o formar parte de una institución para iniciar un proyecto cultural. Muchas iniciativas nacen simplemente de la curiosidad, del interés por un lugar o de las ganas de reunir a otras personas.

Antes de abandonar el recorrido, pregúntate:

- ¿Podría hacer este proceso acompañada por otras personas? Puedes buscar apoyo antes de continuar.
- ¿Hay alguna parte concreta que me genera inseguridad? Recuerda que esta guía está diseñada para acompañarte paso a paso.
- ¿Necesito más tiempo para decidirme? Puedes retomar el proyecto cuando quieras.

Si crees que todavía existe interés, puedes volver a la [página anterior](#) y continuar.

Si no, no pasa nada. Crear un proyecto cultural requiere tiempo, energía e implicación, y no siempre nos encontramos en el momento adecuado para asumir ese compromiso. Quizá hoy no sea el momento de iniciar el recorrido, pero eso no significa que no pueda serlo más adelante. La guía seguirá aquí si en el futuro decides retomarla.

02. Recomendaciones

Si la propuesta te parece interesante pero no te ves liderando un proyecto en este momento, existen muchas otras formas de participar en la vida cultural de tu territorio:

- Acércate a asociaciones vecinales, culturales o patrimoniales de tu entorno.
- Participa en actividades de memoria oral, archivos comunitarios o proyectos de historia local.
- Comparte tus propios recuerdos y conocimientos sobre los lugares que conoces.
- Busca personas con intereses similares y explora la posibilidad de iniciar algo conjuntamente.
- Conserva esta guía y vuelve a ella cuando las circunstancias sean más favorables.

03. Para seguir pensando

Paisaje Transversal. (2015). #EgiaMapa

Un proyecto de cartografía participativa en Donostia que muestra cómo es posible iniciar un vínculo con el territorio y sus espacios sin tener un proyecto cerrado ni recursos previos.

Más información [aquí](#).

01. Antes de abandonar el proceso

Si has llegado a esta ficha es porque, después de realizar el laboratorio ciudadano, no has conseguido implicar a una comunidad suficiente para desarrollar el proyecto o porque las personas participantes no representan una diversidad mínima de experiencias, perfiles y perspectivas.

¿Estás segura de que no existe ninguna posibilidad de ampliar o diversificar la comunidad participante?

Antes de dar por terminado el recorrido, quizá puedas intentar alguna de estas acciones:

- Volver a lanzar la convocatoria utilizando otros canales de difusión.
- Contactar con asociaciones o colectivos que todavía no hayan participado.
- Revisar si existen barreras de acceso relacionadas con horarios, cuidados, movilidad o idioma.
- Organizar un encuentro informal para explicar mejor la propuesta.
- Pedir a las personas que ya participan que inviten a otras personas de perfiles diferentes.
- Volver a consultar las [Fichas de Valores sobre Igualdad de Género y Pluralidad y Diversidad](#).

Si crees que todavía existe margen para ampliar la participación, te recomendamos volver a la [página anterior](#) e intentarlo de nuevo.

Si, por el contrario, consideras que en este momento no es posible construir una comunidad más amplia y diversa, puedes dar por finalizado el recorrido aquí. Esto no significa que hayas hecho algo mal. Construir comunidad requiere tiempo y no siempre es posible en un primer intento. Por ahora, el proyecto se queda aquí. Pero la invitación sigue abierta: cuando existan las condiciones para construir una comunidad más diversa y plural, podrás retomar la metodología desde el principio.

02. Recomendaciones

Si la propuesta te parece interesante pero no has logrado convocar a una comunidad amplia y diversa en este momento, existen muchas otras formas de participar en la vida cultural de tu territorio:

- Acércate a asociaciones vecinales, culturales o patrimoniales de tu entorno.
- Participa en actividades de memoria oral, archivos comunitarios o proyectos de historia local.
- Comparte tus propios recuerdos y conocimientos sobre los lugares que conoces.
- Busca personas con intereses similares y explora la posibilidad de iniciar algo conjuntamente.
- Conserva esta guía y vuelve a ella cuando las circunstancias sean más favorables.

03. Para seguir pensando:

Grávalos-Lacambra, I. y Di-Monte, P. (2022). Nuevos paradigmas de la ciudad inacabada: la reactivación de espacios abandonados mediante usos temporales. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 54(214), 799–812.

Este artículo piensa los procesos de activación urbana desde la lógica de la interrupción y la temporalidad, y ayuda a entender que los obstáculos para compartir no son el final del proceso sino parte de su ciclo de vida.

01. Antes de abandonar el proceso

Si has llegado a esta ficha es porque, tras intentar recoger la memoria vinculada al espacio, has encontrado resistencia por parte de la comunidad. Las personas no desean hablar del lugar, compartir sus recuerdos o participar en el proceso de reconstrucción de la memoria.

Antes de dar por terminado el recorrido, conviene detenerse un momento.

¿Estás segura de que la resistencia es definitiva? A veces el silencio no significa desinterés. Puede responder a experiencias dolorosas, conflictos todavía abiertos, procesos de duelo, desconfianza hacia quienes impulsan la iniciativa o simplemente a la necesidad de más tiempo.

Antes de abandonar el proceso, quizá puedas intentar:

- Revisar si el ritmo de trabajo ha sido demasiado rápido.
- Generar espacios informales de encuentro antes de volver a preguntar.
- Explorar otros tipos de memoria (material, corporal o sensorial) menos dependientes del relato verbal.
- Incorporar a personas mediadoras que ya tengan vínculos de confianza con la comunidad.
- Preguntar directamente qué incomoda o preocupa del proceso.
- Aceptar que algunas memorias necesitan permanecer en silencio.

Si crees que todavía existe margen para generar confianza, te recomendamos volver a la **fase de recogida** e intentarlo de nuevo más adelante.

Si, por el contrario, la comunidad expresa claramente que no desea continuar, te recomendamos respetar esa decisión y dar por finalizado el recorrido. La memoria compartida no puede imponerse. Esta metodología entiende la participación como un acto voluntario y considera que el derecho a recordar incluye también el derecho a no recordar.

02. Recomendaciones

Si has llegado hasta aquí pero la resistencia te parece insuperable, ten en cuenta que existen muchas otras formas de participar en la vida cultural de tu territorio:

- Acércate a asociaciones vecinales, culturales o patrimoniales de tu entorno.
- Participa en actividades de memoria oral, archivos comunitarios o proyectos de historia local.
- Comparte tus propios recuerdos y conocimientos sobre los lugares que conoces.
- Busca personas con intereses similares y explora la posibilidad de iniciar algo conjuntamente.
- Conserva esta guía y vuelve a ella cuando las circunstancias sean más favorables.

03. Para seguir pensando:

Bishop, C. (2012). *Infiernos artificiales: Arte participativo y políticas de la espectaduría*. Caja Negra. Este libro examina las tensiones éticas de los proyectos participativos, incluyendo los límites del consentimiento y de la intervención artística sobre comunidades

01. Antes de cerrar

¡Enhorabuena! Si has llegado a esta ficha es porque el proceso ha concluido.

Quizá la comunidad ha decidido cerrar el proyecto. Quizá ha compartido sus resultados y considera que los objetivos iniciales se han cumplido. O quizá ha transferido la metodología y los aprendizajes a otras personas para que continúen el trabajo en otros territorios.

Cerrar bien un proyecto es tan importante como abrirlo, ya que un cierre descuidado puede dejar a las personas participantes con sensación de abandono y dificultar cualquier proceso futuro en ese territorio.

Antes de cerrar, puedes hacerte las siguientes preguntas:

- ¿Están todos los materiales del proceso organizados y custodiados en un lugar accesible para la comunidad?
- ¿Se ha elaborado una memoria del proceso, no solo de los resultados?
- ¿Se ha comunicado el cierre a todas las personas implicadas de forma clara y honesta?
- ¿Se ha completado la evaluación participativa propuesta en esta fase?

02. Recomendaciones

Antes de archivar esta guía, te recomendamos:

- Conservar toda la documentación generada.
- Compartir los resultados con las personas participantes.
- Reconocer públicamente las contribuciones de la comunidad.
- Evaluar qué funcionó y qué aspectos podrían mejorarse.
- Depositar los materiales en un archivo comunitario o en una institución que garantice su conservación.
- Mantener abiertas las vías de contacto entre las personas implicadas.

La memoria es un proceso vivo. Aunque este recorrido termine aquí, los relatos, vínculos y aprendizajes generados seguirán formando parte de la comunidad.

Recuerda que existen también muchas otras formas de participar en la vida cultural de tu territorio:

- Acércate a asociaciones vecinales, culturales o patrimoniales de tu entorno.
- Participa en actividades de memoria oral, archivos comunitarios o proyectos de historia local.
- Comparte tus propios recuerdos y conocimientos sobre los lugares que conoces.

03. Para seguir pensando

Manrique, J. C. y Manrique, S. (2024). La participación comunitaria y la afirmación de la comunidad. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 60, 71-93.

Un artículo sobre cómo los procesos culturales comunitarios generan efectos que perduran más allá de su duración formal. Una lectura útil para el momento en que la pregunta sobre qué queda se vuelve más concreta.

Has llegado al final.

Si estás aquí es porque has dedicado tiempo a pensar en la memoria de un espacio, en las personas que lo habitaron y en las formas posibles de compartir esa memoria junto a una comunidad. Eso, por sí solo, ya tiene valor.

Esta guía no pretende ser un manual cerrado, sino un acompañamiento. Por eso, recuerda que puedes volver a consultar cualquiera de sus páginas cuando lo necesites y compartirla con otras personas que estén interesadas en un proceso similar.

Cada recuerdo recuperado, cada relato compartido y cada conversación que ayuda a mirar un lugar desde nuevas perspectivas contribuye a preservar un patrimonio que a menudo permanece invisible. La memoria colectiva no pertenece únicamente al pasado: también forma parte de cómo imaginamos y construimos nuestros territorios en el presente.

Si has utilizado esta guía, nos encantará conocer tu experiencia. También recuerda que esta es una versión 1.0: si detectas mejoras, errores o nuevas herramientas que podrían incorporarse, tu recorrido puede ayudarnos a hacer que futuras versiones sean más útiles y completas.

Gracias por tu interés en la memoria, la cultura y la comunidad, con independencia de en qué punto haya terminado tu recorrido.

Hasta la próxima.

Colectivo À-Bandon

colectivoabandon.nodocultural.com

Colectivo À-Bandon

colectivoabandon.nodocultural.com

